

AMORIM NEWS

AÑO 38 / NÚMERO 3

Reduzca, reutilice y recicle, ahora

Corticeira Amorim recuperó el año pasado, a través de sus diversos programas de reciclaje, 736 toneladas de corcho. Aproximadamente 164 millones de tapones de corcho consiguieron un nuevo fin y prolongaron el ciclo de vida de una materia prima natural, aumentando el número de posibles aplicaciones de un material versátil y extendiendo la retención de carbono inherente al corcho. Repartidos por los cuatro puntos cardinales, generadores de un impacto comunitario significativo y agentes del cambio para alcanzar el deseado equilibrio entre las personas, la economía y el planeta, los proyectos de reciclaje del mayor grupo de transformación de corcho del mundo también tienen en cuenta acciones de reforestación, iniciativas de educación medioambiental y actividades de responsabilidad social. La conciencia del trabajo labrado en poco más de una década también trae consigo la crudeza de los números: solo se recicla entre un 2 y un 3 % del total de tapones de corcho producidos anualmente. ¡Reduzca, reutilice y recicle, ahora!



-
- 3** Editorial
Luís Esteves
- 4** Corticeira Amorim galardonada en los Premios de Sostenibilidad de la revista World Finance
- 5** *La renovación de la marca Amorim*, desarrollada por el Studio Eduardo Aires, distinguida con premio internacional
- 6** «La industria del corcho tiene un papel crucial en la transformación del paisaje forestal»
Francisco Ferreira
- 9** Reciclar, ahora
- 15** Flotador de corcho fotovoltaico
- 16** Corcho en la tienda de Google: la simbiosis perfecta
- 18** Atención: vamos a hablar de corcho
- 20** SUG-HERO Metaforme:
el corcho como héroe metafórmico
- 21** «Un material de sueño», afirma Tom Dixon
- 22** Unidos por grandes causas
- 23** Nuestra gente



Las campañas de reciclaje de tapones de corcho están generando una respuesta sorprendente por parte de los consumidores en todo el mundo y ganan una dinámica cada vez mayor.

Ejemplos recientes incluyen: la primera iniciativa nacional de reciclaje de tapones de corcho en el Reino Unido, lanzada por el minorista especializado en vinos Majestic; un nuevo proyecto lanzado en los Estados Unidos de América por el minorista online líder wine.com; y nuevas iniciativas de Amorim Cork Italia y de Amorim Cork South Africa. Ser sostenible por naturaleza requiere mucha dedicación, competencia y trabajo arduo. Triade fundamentada en nuestra filosofía de producción rigurosa, en nuestro empeño por iniciativas globales como el Porto Protocol y la Sustainable Wine Roundtable, y en nuestro apoyo a ambiciosas campañas de reciclaje de tapones de corcho por todo el mundo. El corcho suministrado por Amorim es uno de los productos más sostenibles del mundo, dado que el corcho se recoge sin agredir el árbol, todo el corcho se emplea en el proceso de producción y todos los productos del corcho pueden reciclarse. La recogida y el reciclaje de tapones de corcho son, en simultáneo, un aspecto importante para una creciente conciencia medioambiental de la sociedad. A pesar de que el corcho reciclado nunca puede usarse para hacer nuevos tapones de corcho, puede usarse para una amplia gama de productos, incluidos productos para el hogar, la oficina, la moda, el deporte o los parques infantiles. Amorim reutiliza todos los subproductos del corcho que resultan de su operación. Pero la apuesta por el reciclaje de tapones de corcho asume una importancia fundamental, dado el contacto directo con nuestros consumidores finales en todo el mundo, y es un ejemplo clásico de los principios de la economía circular.

Al ser Amorim Cork nuestra unidad de producción de tapones de corcho, la mayor división de la empresa, y por ser líderes mundiales en el sector de los tapones de corcho, tenemos una obligación especial en este ámbito. En 2008, se lanzó nuestra primera campaña de reciclaje de tapones de corcho en Portugal, el proyecto Green Cork, una iniciativa conjunta de Amorim y la organización ambientalista Quercus. La operación ReCork en los Estados Unidos y Canadá se lanzó también en 2008, en colaboración con la empresa canadiense de calzado SOLE, y fue el mayor programa de reciclaje de tapones de corcho de Norteamérica. En Francia, lanzamos el programa EcoBouchon en 2009, que es hoy el mayor contribuidor mundial en materia de reciclaje de tapones de corcho y ha donado fondos significativos a varias causas. El programa ETICO de Italia, que empezó en 2011 e implica a diversas asociaciones y entidades, con aproximadamente 1000 voluntarios y más de 5000 puntos de recogida, financia varios proyectos de solidaridad social. Amorim Cork Life se lanzó en Sudáfrica en 2013. Este programa dinámico implica a bodegas, restaurantes y otros espacios de hotelería. El minorista británico de vinos, Majestic, está trabajando con APCOR, a fin de reciclar más de 1 millón de tapones de corcho al año, que Eden Project usará, en Cornualles, como abono para sus plantas mediterráneas. En total, se recogieron más 550 millones de tapones de corcho en todo el mundo para el reciclaje desde 2008 y, hasta ahora, se han donado más de 1,5 millones de euros a causas sociales y de reforestación. Este es un magnífico testimonio del deseo de los consumidores en todo el mundo de garantizar que este precioso material natural se protege y recicla adecuadamente, como parte de nuestro compromiso colectivo de proteger el planeta.

AÑO 38
NÚMERO 3
OCTUBRE 2021

Sede
Rua Comendador
Américo Ferreira Amorim,
n.º 380
4536-902 Mozelos VFR
Portugal

Propiedad
Corticeira Amorim

Coordinación
Rafael Alves da Rocha

Redacción
Editorialista
Inês Silva Dias

Opinión
Luís Esteves

Edición
Corticeira Amorim

Proyecto gráfico
Studio Eduardo Aires
Studio Dobra (paginación)

Traducción inglés
Sombra Chinesa

**Traducción alemán,
español, francés**
Expressão

Impresión y acabados
Lidergraf – Artes Gráficas,
S.A.

Distribución
Iberomail Correio Interna-
cional, Lda.

Empaquetadora
Porenvel Distribuição,
Comércio e Serviços, S. A.

Periodicidad
Trimestral

Tirada
22.000 ejemplares

Depósito legal
386409/15

Corticeira Amorim, S. G. P. S., S.A. se compromete a proteger y respetar su privacidad. Podrá dejar de recibir Amorim News en cualquier momento. Para ello, envíenos un correo a press@amorim.com. Para más información sobre nuestras prácticas de privacidad, así como sobre el ejercicio de sus derechos sobre sus datos personales, consulte nuestra política de privacidad, disponible en www.amorim.com



Corticeira Amorim galardonada por tercer año consecutivo en los premios de sostenibilidad de la revista *World Finance*

Corticeira Amorim ganó por tercer año consecutivo la categoría «Wine products industry» de los premios de sostenibilidad de la revista *World Finance*. De este modo, la empresa recibe el reconocimiento por sus objetivos a medio y largo plazo en la aplicación de los principios de la economía circular, por la preservación del alcornocal y los servicios de los ecosistemas asociados, la promoción de la formación, la seguridad, el bienestar, el desarrollo personal, social y profesional de sus colaboradores y el fomento, la ayuda y la inversión en investigación y desarrollo e innovación, así como el consecuente crecimiento económico sostenible. Premisas que tienen como resultado un amplio catálogo de productos, soluciones y tecnologías de un rendimiento técnico superior, combinado siempre con credenciales de sostenibilidad sin igual.

El jurado de los premios de sostenibilidad de la revista *World Finance* evaluó, de igual forma, de cerca, el balance negativo de CO₂ de los tapones de corcho de Corticeira Amorim, que contribuyen de manera «relevante a la descarbonización del sector vinícola». Empezando por los tapones de corcho naturales, luego los corchos para espumosos, los de microaglomerados y los bartop, todos los tipos, sin excepción, de productos de Amorim Cork, unidad de negocio de tapones de corcho de Corticeira Amorim, están ahora certificados con una declaración de su balance de carbono negativo. Una ventaja competitiva significativa frente a la competencia que traduce el compromiso de la empresa en constituirse como la primera elección para los clientes preocupados tanto por el factor de la calidad, como por la sostenibilidad.

Asimismo, de acuerdo con «World Finance», Corticeira Amorim «también recibió el premio por su alineamiento con los principios fundacionales del Acuerdo de París, su ayuda para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) y su resiliencia durante el periodo pandémico». Por lo demás, a través de estos premios de sostenibilidad se premia a empresas que han expresado un fuerte compromiso en materia de desarrollo sostenible, donde destacan aquellas que, como indica *World Finance*, «han hecho un esfuerzo extra por integrar los valores financieros, sociales y de gobernanza (ESG) en diferentes áreas del negocio.»

La renovación de marca de Amorim desarrollada por el Studio Eduardo Aires distinguida con un premio internacional

El proyecto de renovación de marca de Corticeira Amorim, desarrollado por el estudio Studio Eduardo Aires, fue distinguido con el premio de plata en los prestigiosos USA Graphis Design Annual 2020. Eduardo Aires, fundador del estudio de diseño de Oporto, explica que este es un premio con un significado especial «por tratarse de un grupo empresarial de referencia, representativo del país a escala global. Si haber tenido el honor de desarrollar este proyecto ya constituía un hito profesional, verlo distinguido internacionalmente refuerza este sentimiento». La renovada logomarca, en palabras de António Rios de Amorim, representa «una nueva imagen de la empresa que demuestra la experiencia acumulada a lo largo de los 150 años, periodo en que se fueron conquistando nuevos mercados en el contexto internacional. Asimismo, traduce los valores de una empresa profundamente comprometida con los retos del presente y guiada por una ambición de futuro», concluye el presidente y director ejecutivo de Corticeira Amorim.

De igual modo, «la sobriedad y coherencia de la solución, la capacidad que revela de comunicar con eficacia una imagen de grupo cohesionada y de aglutinar en un sistema funcional varios comportamientos, que refuerzan una identidad», también son factores distintivos del proyecto destacados por Eduardo Aires.

Graphis promueve desde 1944 el trabajo de los mayores talentos en las áreas del diseño, la publicidad, la fotografía y el arte/ilustración, concediendo premios anuales de platino, oro y plata. Para el estudio Studio Eduardo Aires, este premio representa «el reconocimiento de una institución internacional histórica que fomenta y preserva un importante cuerpo de trabajo de diseño».





La industria del corcho tiene un papel crucial en la transformación del paisaje forestal

El ambientalista Francisco Ferreira es una de las voces de mayor influencia en la lucha contra el cambio climático en Portugal. Profesor en el Departamento de Ciencias e Ingeniería del Medioambiente en la Facultad de Ciencias y Tecnología de la Universidad Nova de Lisboa (FCT-NOVA) e investigador del CENSE (Centro de Investigación en Medioambiente y Sostenibilidad), actual presidente de la organización no gubernamental ZERO (Asociación Sistema Terrestre Sostenible), está claro: solo una acción concertada, basada en compromisos internacionales y políticas coherentes, podrá salvar el planeta. En el sector privado, la industria del corcho desempeña un papel crucial en la transformación del paisaje forestal y en la puesta en marcha de la circularidad, defiende el ingeniero.

¿Cuál es su primer recuerdo del corcho?

Es un recuerdo mezclado. Por una parte, mirar hacia los alcornoques con la curiosidad extra de ver marcados unos números en su tronco y la explicación recibida de que era un árbol característico de donde procedía el corcho; por otra parte, su presencia en los tapones de corcho y el arte de sacárselo a cada botella de vino que se abría en casa.

Desde su punto de vista, ¿cuáles son los principales valores de este material?

Quería destacar tres características que me parecen absolutamente cruciales: es un material cuyo origen soporta uno de los ecosistemas más integrados entre la actividad humana y la riqueza natural que contiene (el alcornoque); es un material que hace posible una circularidad enorme y fácil, siempre y cuando se construyan los mecanismos para su recogida, lo que implica también una acción de cada uno de nosotros, lo que no deja de ser un

aspecto positivo en términos de sensibilización y participación; y también el papel que el corcho tiene como material capaz de retener de forma eficaz y permanente carbono, un requisito fundamental en la mitigación del cambio climático.

ZERO se creó en 2015 con el objetivo de defender y promocionar el desarrollo sostenible en Portugal. Desde entonces, ¿cuáles han sido las principales conquistas?

Hay muchas conquistas que hay que registrar, y la más relevante es que ZERO, tras este corto espacio de tiempo, ya es una de las principales voces creíbles y con influencia en el mundo político, empresarial y social en el área de la sostenibilidad. ZERO fue la pionera en la exigencia de un recorrido hacia la neutralidad carbónica, en el consecuente cierre de las centrales de carbón y en la promoción de las renovables, pero también en una visión crítica y coherente sobre las

verdaderas necesidades de promoción de una economía circular. El fomento de una economía del bienestar, de la calidad de vida de las poblaciones y de un uso suficiente y eficiente de los recursos han estado en la primera línea de actuación y alerta. Al mismo tiempo, hemos influenciado la promoción de capital natural y la preservación de varias áreas relevantes en materia de conservación de la naturaleza.

Estamos en plena emergencia climática. A corto plazo, ¿cuáles diría que son los principales desafíos a los que Portugal ha de enfrentarse?

Con respecto al cambio climático, tanto en lo referente a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero, como en lo relativo a las cuestiones de adaptación, los principales retos de Portugal son, al mismo tiempo, políticos y técnicos. Necesitamos mucha más energía renovable, en particular de origen solar, pero respetando los equilibrios en la ocupación del territorio,

El corcho es un material que hace posible una enorme y fácil circularidad, siempre y cuando se construyan los mecanismos para su recogida, lo que también implica una acción de cada uno de nosotros

el paisaje, la conservación de la naturaleza, la participación de la población, entre otros aspectos. Al mismo tiempo, tenemos que llevar a cabo una fortísima apuesta por la eficiencia energética, principalmente en los edificios. Tiene que haber una articulación entre los diferentes niveles de actuación, desde la escala europea a la acción de los ciudadanos a título individual, con un fuerte énfasis a escala municipal, donde, más allá de lo edificado, la movilidad también ha de ser una prioridad de actuación. Pero, por encima de todo, debemos contar con políticas coherentes, que vayan en ese mismo sentido y no sean contradictorias en los resultados.

En materia de ejes de acción para invertir la situación, en su opinión, ¿cuáles serían los prioritarios?

Si observamos y confiamos en el que es el mayor y más detallado análisis científico, presentado por el panel intergubernamental para el cambio climático, a inicios de agosto, sobre el origen y las consecuencias del cambio climático, tenemos que reconocer, sin lugar a dudas, que mantener la progresiva acumulación de gases de efecto invernadero en la atmósfera será catastrófico y devastador, principalmente, para los que disponen de menos recursos para adaptarse. En los últimos tiempos, las inundaciones en Alemania, la sequía en Madagascar o las olas de calor en Canadá son señales que deben leerse en el contexto del cambio climático. Por algo el secretario general de las Naciones Unidas

nos dijo que el documento presentado es una «tarjeta roja» para el planeta. Lo más importante son los compromisos internacionales, en particular, las nuevas metas de reducción que se discutirán y aprobarán en la próxima conferencia en Glasgow, en noviembre de este año. A escala europea, el paquete «Preparados para los 55», fruto de la aprobación de la Ley Europea del Clima, que prevé una reducción de un 55% de las emisiones entre 1990 y 2030, constituye un elemento fundamental. Aun así, nos quedamos cortos, según las asociaciones europeas del medioambiente que defienden una reducción del 65%, con una anticipación de la neutralidad climática de 2050 a 2040. Luego, es fundamental la implantación a escala nacional de la legislación que está surgiendo con algunos ejes vitales: en lo referente a las emisiones, la apuesta en las energías renovables y en una movilidad sostenible, la eficiencia en los edificios y una circularidad de la economía mucho mayor, que apuesta por la prevención; en lo tocante a los sumideros de carbono, más bosque, resiliente y resistente a los fuegos rurales, y una mirada integrada donde la conservación de la naturaleza y la retención de carbono sean objetivos comunes que haya que perseguir.

En concreto, en el sector forestal, ¿qué se está haciendo en Portugal y qué falta por hacer todavía?

El Programa de Transformación del Paisaje contiene los ingredientes necesarios para producir una buena política pública para el área forestal. Sin embargo, todo depende de un buen funcionamiento de las áreas integradas de gestión del paisaje, principalmente de cómo se gastarán las partidas previstas en el Programa de Recuperación y Resiliencia (PRR), y si los modelos de gestión adoptados generarán ingresos para los propietarios adherentes. De momento, y hasta ahora, solo hemos visto las cosas empezar al revés. Todavía no tenemos los planes de reordenación y gestión del paisaje elaborados, que deberían planificar y programar la transformación del paisaje en territorios de bosque vulnerables, y definir una matriz de transición a medio-largo plazo soportada por un modelo de financiación que asegure su puesta en marcha. Pero ya se enviaron las candidaturas para constituir las áreas integradas de gestión del paisaje.

¿De qué forma pueden el alcornoque y el sector del corcho ser ejemplos/drivers de la defensa del desarrollo sostenible?

El sector del corcho no puede ni debe dejar de participar en la transformación del paisaje en territorios de bosque vulnerables, donde el alcornoque tiene un enorme potencial de expansión, y ampliar su presencia en regiones más favorables en términos climáticos. Al ser una especie autóctona, aún por encima con mayor interés económico para los propietarios rurales, tiene mucho sentido que el sector del corcho se empeñe cuanto antes en una política dirigida al minifundio. Empezando por crear incentivos para la producción de plantas en viveros y estudiar modelos de inversión con base en la gestión agregada, que puedan hacer del alcornoque parte de la solución para los problemas de la puesta en valor de los territorios más vulnerables a los incendios.

El principio de la circularidad es una parte esencial del desarrollo sostenible.

¿Cuál es el papel de las empresas en la activación de este principio y cómo se articula con la sociedad en general?

Las empresas tienen un papel absolutamente fundamental en el funcionamiento y en conseguir los objetivos de la economía circular, pero en muchos casos no han asumido las debidas prioridades. El aspecto principal, y más importante de la circularidad, es el diseño del material para sus diversos usos, que debe garantizar una cantidad suficiente, durabilidad y capacidad de reutilización y reciclaje. No cabe duda de que, posteriormente, tendremos que garantizar la capacidad de reintroducción de los materiales, de nuevo, en el flujo con la menor energía y degradación posibles, pero si la prioridad se centra en el reciclaje y no en la prevención será una oportunidad perdida. Ha sido muy difícil alcanzar objetivos ambiciosos, e incluso previstos en la legislación, en concreto, porque no existen incentivos ni costes económicos para que los ciudadanos reintegren los materiales (desde los plásticos al corcho, pasando por el papel y el cartón, el vidrio y muchos otros). No llega con la sensibilización para alcanzar metas más ambiciosas en la gestión de los materiales y la energía. Y en esta área el desempeño de las empresas es realmente crucial, desde el diseño de los productos al funcionamiento de todo el ciclo.



¡Reciclar,

ahora!

Esparcidos por el mundo, los programas de reciclaje de tapones de corcho promovidos por Corticeira Amorim son los agentes de cambio que deseamos para alcanzar el equilibrio entre las personas, la economía y el planeta. Conforme se reduce y reutiliza, el reciclaje es un instrumento vital para alcanzar los objetivos para un desarrollo sostenible que, al ser de todos, empiezan en cada uno de nosotros.



En 2020, Corticeira Amorim recuperó, a través de sus programas de reciclaje en Portugal y en el mundo, 736 toneladas de corcho. Son aproximadamente 164 millones de tapones de corcho los que ganaron una nueva vida y prolongaron el ciclo de vida de un material versátil, con innumerables aplicaciones, y extendiendo la retención de carbono inherente al corcho. Son números relevantes, especialmente si tenemos en cuenta que la tendencia de crecimiento es inequívoca: en 2019 estos programas permitieron el reciclaje de 485 toneladas de corcho y 326 toneladas en el año 2018.

Esta tendencia positiva – en dos años duplicamos con creces la cantidad de tapones de corcho reciclados – solo es posible gracias a la apuesta firme y consistente que Corticeira Amorim ha llevado a cabo de recuperación del corcho tras su consumo, por medio de colaboraciones en el terreno que permiten la recogida de tapones de corcho usados, que luego se reciclan en tres unidades industriales del grupo ubicadas en Portugal. Y esta apuesta que se inició en 2008 en Portugal con el lanzamiento de Green Cork, el primer programa de reciclaje estructurado de tapones de corcho, solo pudo

desarrollarse expandiéndose por diferentes territorios donde Corticeira Amorim está presente, gracias al empeño de todos aquellos, colaboradores, clientes y socios, que cada día hacen posible este cambio. Pese a todo el camino recorrido en poco más de una década, la verdad es que el gran desafío, y también la gran motivación, es el camino que falta por recorrer. Esto porque se estima que en el mundo se recuperan entre un 2 y un 3% del total de tapones de corcho utilizados. Esto significa que hay mucho espacio para crecer, lo que refuerza el compromiso con el reciclaje, ahora.

La importancia estratégica de la circularidad

Desde los años 60 del siglo pasado, con la creación, en 1963, de una unidad industrial dirigida a la producción de granulados y aglomerados de corcho, a partir de los desperdicios de fabricación de tapones de corcho, Corticeira Amorim ha llevado a cabo una lectura pionera, atenta y proactiva de la importancia estratégica de la circularidad. El grupo ha sido precursor en su atención a las cuestiones medioambientales y en su apuesta por el aprovechamiento de los recursos. Siguiendo este ejemplo de puesta en valor de un material natural único como el corcho, en 2008 se crea en Portugal el programa Green Cork, una iniciativa inédita de reciclaje de tapones de corcho que abrió el camino hacia un movimiento de reciclaje de corcho en el entorno internacional. Desde Portugal hacia el mundo, programas similares que apuestan por la valorización del corcho a través del reciclaje se han puesto en marcha en los cinco continentes y han generado gran entusiasmo y adhesión. Actualmente, además del Green Cork, Corticeira Amorim ha llevado a cabo cinco programas organizados: Ecobouchon (Francia), Etico (Italia), Recork (América del Norte), Corklife (Sudáfrica) y Cork2Cork (en colaboración con NHhotels, en Bélgica, España, Italia, Francia, Alemania y Holanda). Más recientemente, Majestic, el mayor minorista especializado en vinos del Reino Unido, anunció una campaña nacional de reciclaje de tapones de corcho en más de 200 de sus tiendas. Su intención, en colaboración con la Asociación Portuguesa del Corcho (APCOR), de la que Corticeira Amorim es una socia importante, es reciclar anualmente más de 1 millón de tapones de corcho. Además de aumentar la reutilización del corcho, de prolongar el ciclo de vida del material y sus beneficios medioambientales (en particular, a través de la retención de CO₂), y promover la implicación de la comunidad, estos programas generan un impacto social significativo, tanto a través de la ayuda en programas de reforestación, como mediante iniciativas de responsabilidad social, adaptadas a las necesidades de cada contexto y diseñadas a la medida de cada geografía. Además de estos programas más estructu-



rados, Corticeira Amorim se ha asociado a diferentes colaboradores del sector del vino, de nuevo de cara a todo el mundo, para facilitar recogidas puntuales.

Recicladadas 736 toneladas de tapones de corcho en 2020

Si sumamos todo, en 2020, se reciclaron 736 toneladas de tapones de corcho en las instalaciones de Corticeira Amorim y se le dio una nueva vida a un material que ya de por sí tiene mucho que ofrecer. El corcho nace en la naturaleza y, como material natural, regresa a ella, después de un viaje impresionante que el reciclaje permite agrandar. Una vez recogidos en varios puntos repartidos por el mundo, los tapones de corcho se dirigen a tres unidades autorizadas en Portugal para el reciclaje del corcho, donde Corticeira Amorim recoge los tapones de corcho y otras aplicaciones de este material, que resultan de programas de reciclaje o de subproductos de otras operaciones de la empresa, para su tratamiento y trituración. El material, una vez transformado en granulados, se vuelve a integrar en el proceso productivo y da forma de manera muy concreta a

la circularidad. Es importante tener en cuenta que dicho corcho no se usa en la producción de nuevos tapones. Es prácticamente la única excepción. Al ganar una segunda vida, o tantas como la imaginación quiera, el corcho reciclado, antiguo tapón de corcho, se incorpora en equipamientos de automóviles, autobuses, trenes, barcos y aviones, componentes de satélites, cohetes y vehículos espaciales, piezas de diseño, calzado y vestuario, materiales de deporte como raquetas de tenis de mesa, planchas de surf o kayaks, suelos de espacios lúdicos, de ocio y recreo, productos de aislamiento para edificios residenciales, privados y públicos, o pavimentos para el sector de la construcción, etc., en una infinidad de múltiples usos. Conjuntos de soluciones que resultan muchas veces de la combinación con desperdicios de industrias como la automoción, la del calzado o la de los colchones. Corticeira Amorim ahorra, de esta manera, recursos naturales del planeta, reduce los costes asociados a su eliminación y ofrece al mercado una amplia gama de productos con huella de carbono negativa.



Francia: Ecobouchon

Francia es un país con una enorme tradición en el mundo de los vinos y, por ello, no es de extrañar que el programa Ecobouchon, lanzado en 2009, después de Green Cork, sea uno de los de mayor éxito del mundo y responsable de la mayor cantidad de tapones de corcho reciclados por Corticeira Amorim (aproximadamente 44 millones de tapones de corcho al año). Como todos los programas de reciclaje con la marca Amorim, Ecobouchon tiene un fuerte componente de solidaridad social, visto que ayuda financieramente a diversas entidades. Desde su lanzamiento, el programa ha recogido para su reciclaje cientos de millones de tapones de corcho en territorio francés, y entre las principales aportaciones destaca la donación a causas relacionadas con la investigación sobre el cáncer y las acciones de ayuda social.

Italia: Etico

Creado en 2011, el programa de reciclaje de tapones de corcho italiano, Etico, es uno de los más activos en la actualidad, responsable del reciclaje de aproximadamente 22 millones de tapones de corcho procedente de Italia todos los años. Este programa ha generado una fuerte adhesión de las comunidades y ha implicado a asociaciones y entidades que movilizan a unos mil voluntarios y generan más de cinco mil puntos de recogida por toda Italia. El proyecto se llama Etico porque, por cada tonelada de tapones de corcho recogidos y entregados a Amorim Cork Italia, la asociación que los recoge recibe un donativo para sus iniciativas. Como resultado de este proyecto, y reflejando la conexión de Italia con el diseño y la arquitectura, en 2019 nace la colección SUBER, una línea de mobiliario y objetos contemporáneos realizada a partir de corcho reciclado. Los tapones de corcho reciclados se transforman en pequeños granulos y luego se combinan con otros materiales, y así ganan una nueva vida a través de objetos como sistemas de iluminación, mesas, asientos, paragueros y percheros de estilo único.



Norteamérica

En los Estados Unidos, el tapón de corcho es indisoluble de los mejores vinos. Una marca de calidad y de perfeccionamiento de la marca. De acuerdo con un reciente estudio realizado por Nielsen para APCOR, el 72% de las mejores 100 marcas de vinos de gama *premium* en los Estados Unidos usan tapones de corcho. Las ventas de vinos que usan tapones de corcho —concluye el estudio— crecieron un 97% en la última década (2010-2020) y la cuota de mercado de los tapones de corcho en el segmento *premium* se disparó de un 47% a un 67,6% en el mismo periodo. En un mercado maduro, cada vez más sensibilizado de la importancia de consumir de manera más consciente y de causar el menor impacto posible en el medioambiente, no cabe la menor duda de que las credenciales de sostenibilidad del corcho tendrán un peso relevante en esta preferencia. Además de la capacidad innata del material de secuestrar carbono, el hecho de que el corcho sea totalmente reciclable es un factor relevante en la elección de los consumidores. En Norteamérica, Corticeira Amorim es colaboradora de Recork, el mayor proyecto de reciclaje de tapones de corcho de los Estados Unidos de América y de Canadá, creado en 2008 a partir de la iniciativa de la empresa de calzado SOLE. Otro ejemplo de la práctica de la circularidad, que permite que los tapones de corcho se recojan en más de 3000 puntos.



Amorim + Nike

Uno de los ejemplos más recientes es una colaboración con Nike para mezclar corcho con desperdicios de la producción de zapatillas y crear un nuevo compuesto que se empleará como una capa base en el área de la construcción, y cuyo lanzamiento se producirá durante 2021, en los EE. UU. «Estamos en este momento en conversaciones avanzadas con el equipo de Nike para desarrollar nuevos conceptos y materiales con base en los mismos principios de la economía circular. En 2022, el mercado deberá asistir al lanzamiento de nuevos productos con el logo Amorim + Nike», indica João Pedro Azevedo, director ejecutivo de Amorim Cork Composites. i.cork factory, fábrica-piloto de Amorim Cork Composites, también está desarrollando soluciones de *infills* para césped artificial deportivo, un mercado que ha vivido una gran expansión en los últimos años, especialmente debido a un coste de mantenimiento muy inferior al de un campo natural.

Programa Recupera

Otro ejemplo de prácticas de la economía circular es Recupera, programa de Amorim Cork Flooring creado en 2018 con el objetivo de incorporar los excedentes de las operaciones de lijado, corte y perfilado de los compuestos de corcho, que ya ha aprovechado más de 700 toneladas de materia prima para el proceso de aglomeración de los innovadores productos *Subertech* y *Hydrocork*. Al mismo tiempo que reduce su huella de carbono, se obtiene valor económico de estos subproductos, que, en vez de ir a vertederos sanitarios, se trituran y combinan con el corcho.

Aglomerado de corcho expandido

El aglomerado de corcho expandido de Amorim Cork Insulation también puede reciclarse y reaprovecharse para otras aplicaciones como, por ejemplo, en campos de fútbol de césped natural. Además de tener una durabilidad enorme, el corcho permite que el césped se riegue dos o tres veces a la semana, y no dos o tres veces al día, y así se permite un ahorro de agua. Asimismo, se ha demostrado que permite una disminución del 40% en las lesiones de los atletas.



Green Cork, la semilla

Creado en 2008, Green Cork es un proyecto gestionado por la asociación medioambiental Quercus que promueve la recogida y el reciclado de tapones de corcho, en colaboración con Corticeira Amorim y otros colaboradores. En una acción concertada con Quercus y la Misión Continente, en 2019 el programa permitió distribuir 500.000 «Rolhinhos» (depósitos para la recogida de tapones de corcho) por las tiendas Continente, con el objetivo de incentivar el reciclaje de los tapones de corcho y contribuir a la reforestación de los bosques portugueses a través del programa Floresta Comum (programa de plantación de árboles autóctonos).

Desde su creación, esta iniciativa ha permitido la recogida de más de 97 millones de tapones de corcho y la plantación de más de 1,2 millones de árboles autóctonos. Sin embargo, esta es solo una de las caras de este programa, que incluye la iniciativa Green Cork Escolas, una acción de educación medioambiental que tiene como objetivo pasar el mensaje de la importancia del reciclaje y la preservación del bosque portugués a los más jóvenes. En 2020/2021, incluso en el contexto de la pandemia, esta iniciativa ha llegado a más de 60 mil alumnos de todo el país y ha implicado directamente a 126 colegios. Paralelamente, Corticeira Amorim lleva a cabo acciones de reforestación y educación medioambiental, exclusivamente con

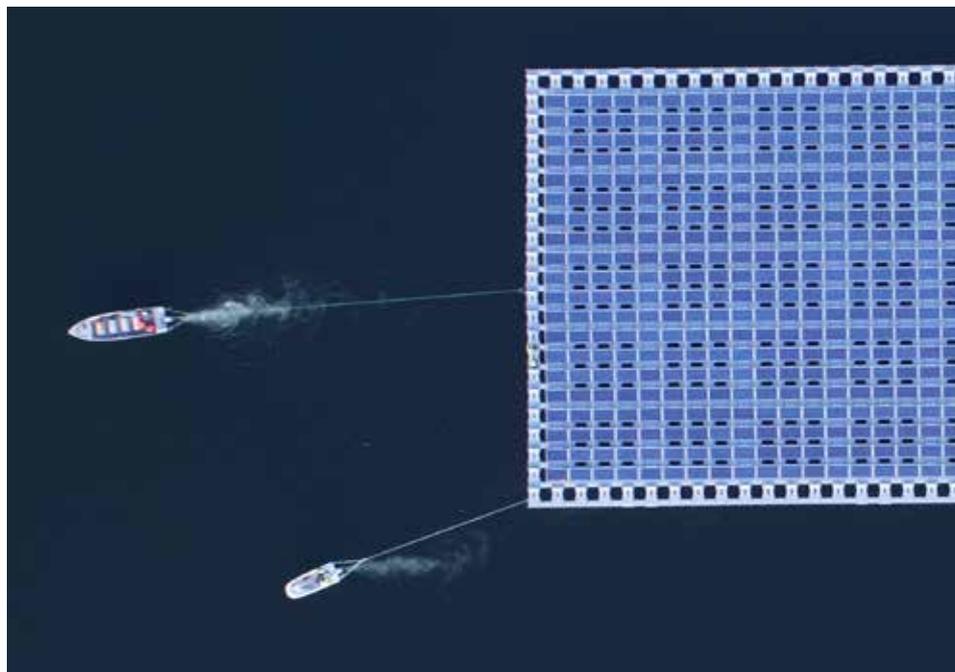
voluntarios de la empresa. Desde 2011, la gran familia Amorim ha plantado más de 22.500 árboles autóctonos, especialmente, alcornoques, y ha llevado el mensaje del corcho, sus credenciales de sostenibilidad y la importancia de preservar los ecosistemas únicos de la cuenca del Mediterráneo por todo Portugal.

A pesar de todo lo que se hizo y se está haciendo, aún hay mucho por hacer. Pese a que el contexto de pandemia ha tenido un impacto en los proyectos en desarrollo, son varias las oportunidades que se presentan para desarrollar aún más las acciones de reciclaje dentro del grupo en Portugal y allende fronteras. Porque el reciclaje es el presente y el futuro. Porque en la industria del corcho nada se pierde, todo se transforma y todo se pone en valor.

Flotador de corcho fotovoltaico

El futuro es renovable y el corcho tiene un papel vital que desempeñar en el camino hacia la neutralidad carbónica. El nuevo proyecto de energía solar de EDP en el Alqueva va a incluir flotadores en un nuevo compuesto que mezcla corcho con polímeros reciclados, un material innovador desarrollado en colaboración con Corticeira Amorim y el fabricante español Isigenere. La nueva solución, que tiene la ambición de alcanzar una huella de carbono neutra, junta innovación y sostenibilidad, dos conceptos clave en la transición energética que no pueden esperar.

Como respuesta al desafío lanzado por EDP para el nuevo parque solar flotante del Alqueva, Corticeira Amorim y el fabricante español Isigenere crearon un flotador más sostenible, hecho a partir de un material a base de corcho, para los más de 11 000 paneles fotovoltaicos y 25 000 flotadores del futuro proyecto energético. La solución, perfeccionada a lo largo de 12 meses en un intenso trabajo de colaboración entre las tres empresas, combina corcho —una materia prima totalmente natural, reciclable y biocompatible— con polímeros reciclados, y que se desarrolló en i.cork factory, la fábrica piloto y centro de innovación de Amorim Cork Composites, unidad de aglomerados compuestos de Corticeira Amorim. La aportación de Isigenere, una de las empresas internacionales más innovadoras en el desarrollo de sistemas solares flotantes y creadora del sistema Isifloating, ha sido esencial para el éxito del proyecto. La aplicación de soluciones con corcho en el sector energético tiene un enorme potencial de expansión, lo que eleva el perfil del corcho en un área absolutamente esencial para el desarrollo sostenible y revela las afinidades entre las características innatas de este material y los objetivos de vanguardia del sector. «El corcho se usa desde hace mucho tiempo en el mercado energético, pero ahora su potencial está ganando una nueva fuerza. Desde la energía solar y la eólica, a la movilidad eléctrica, la ambición pasa por, a medio plazo, hacer de



este sector uno de los principales pilares del crecimiento de Corticeira Amorim en el área de los materiales compuestos», subraya António Rios de Amorim. Encomiando la ventaja de que el corcho «tiene una capacidad de contribución negativa en materia de CO₂», el presidente y director ejecutivo de Corticeira Amorim refuerza que «la aplicación de este material en el sector de la energía se demuestra en sus características técnicas naturales. La resistencia a temperaturas extremas, la compatibilidad química, las propiedades antivibración, la baja conductibilidad térmica, la permeabilidad, la elasticidad, la compresibilidad, la resiliencia y la ligereza son atributos que ponen en valor el potencial de esta materia prima en innumerables aplicaciones de este sector».

Reducción de la huella de carbono

En realidad, usada en sistemas de transmisión y distribución, en instalaciones fotovoltaicas o en palas eólicas, el corcho tiene cada vez más un papel preponderante en el área energética. Esto porque asegura todas las necesidades técnicas exigidas para las diversas soluciones, al tiempo que contribuye a la reducción de la huella de carbono. El hecho de que este flotador fotovoltaico use polímeros reciclados refuerza, de igual modo, el posicionamiento de Corticeira Amorim en materia de sostenibilidad al poner en acción los principios de la economía circular. Al reutilizar estos materiales, la empresa evita que se

tiren al vertedero, reduce la necesidad de extracción de materias primas vírgenes y mitiga el desgaste de los recursos del planeta.

Capacidad de producción anual de 7,5 GWh

El nuevo flotador fotovoltaico fabricado con este nuevo compuesto, además de la incorporación del corcho, también sustituirá parte del plástico virgen usado en los flotadores convencionales por plástico reciclado. EDP cree que, con esta combinación más sostenible, el proyecto solar flotante podrá alcanzar una reducción de, al menos, el 30 % de la huella de CO₂. Con una ocupación de cuatro hectáreas en el lago del Alqueva, cerca del embalse, el nuevo parque de energía solar es uno de los proyectos más innovadores de EDP. Con una capacidad de producción anual de 7,5 GWh, la expectativa es que logre abastecer lo equivalente al 25 % del consumo de la comarca (Portel y Moura). El futuro parque solar conlleva una inversión superior a cuatro millones de euros y cuenta también con un sistema de almacenamiento con baterías, integrado con la central hídrica del Alqueva, una central hídrica con bombeo y uno de los mayores sistemas de almacenamiento de energía de Portugal.

Corcho en la tienda de Google: simbiosis perfecta

El corcho destaca en la primera tienda física de Google en todo el mundo. Inaugurado este verano en Nueva York, el nuevo espacio incluye mobiliario de corcho creado en exclusiva por el diseñador norteamericano Daniel Michalik, en un proyecto del estudio de arquitectura Reddymade. De la mano del corcho, el gigante de la tecnología se acerca a la naturaleza en una simbiosis perfecta.





Saludable, humanista y sostenible

Todas las piezas, con formas orgánicas que crean una enorme fluidez espacial, se proyectaron y desarrollaron en el estudio de Daniel Michalik en Brooklyn, usando corcho portugués, suministrado por Amorim Cork Composites. En su acercamiento al material, Michalik es muy claro: «defiendo el uso del corcho porque creo que se trata de uno de los materiales más saludables del planeta. El corcho es un material saludable desde la perspectiva del sistema natural de salud/renovación, desde la perspectiva del trabajo humano y del pago de salarios justos a todos los implicados en la cadena de suministro, y desde la perspectiva de la salud de quienes usan objetos de corcho.» A pesar de que este es su proyecto más mediático con el corcho, no es la primera vez que Michalik trabaja este material: «Empecé a crear muebles y objetos de corcho en 2005. Ese preciso año concluí mi Máster en Diseño de Muebles en la Rhode Island School of Design y mi tesina versó sobre los nuevos usos del corcho en muebles. El año siguiente, presenté mi proyecto de tesis en el Salone del Mobile (Salón del Mueble) de Milán y, desde entonces, mi relación con el corcho se ha ido fortaleciendo cada vez más.» Sobre la participación de Amorim Cork Composites en este proyecto, Michalik no esconde su entusiasmo y admiración: «Amorim Cork Composites colabora en mis proyectos de diseño de corcho desde hace ya muchos años. Se trata de una empresa comprometida con la innovación y posee una visión de futuro sobre el potencial de aplicaciones del corcho en diseño y arquitectura, con un profundo respeto por la cultura, la historia y la sabiduría incorporada en la agricultura y la industria del corcho. Tanto Amorim Cork Composites como Corticeira Amorim son líderes mundiales del corcho y están en la vanguardia de la sostenibilidad y las preocupaciones humanas en la industria.»

La ciudad que nunca duerme, toda hormigón y acero, se rinde ante los encantos del corcho, el material totalmente natural, sostenible y biodegradable elegido para equipar los interiores de la primera tienda de Google en Nueva York. Integrado en el proyecto desarrollado por el estudio de arquitectura neoyorquino Reddymade, el mobiliario de corcho creado por el diseñador Daniel Michalik da forma a un universo «amigable», diseñado a escala humana y con un profundo respeto por la naturaleza y por el planeta. En la elección de esta materia prima, la cuestión de la sostenibilidad ha sido central. Google buscaba un material sostenible que permitiese alcanzar el ambicionado estatus LEED Platinum, la certificación más alta posible dentro del sistema de clasificación de edificios verdes de liderazgo en energía y diseño medioambiental. El corcho, uno de los materiales más sostenibles para la tierra, con características únicas en materia de retención de CO₂ y potencial de circularidad, fue la «elección natural», según Daniel Michalik. Pero no solo fueron las impecables credenciales de sostenibilidad del corcho las que pesaron en la decisión. Su belleza, su carácter humano y el hecho de que el corcho surja como «una hoja en blanco», donde los clientes pueden proyectar sus ideas o experiencias del material, interactuando con él en un espacio único, justificaron la elección.

Atención: vamos a hablar del corcho

En el futuro tendremos ciudades más inteligentes. Una consecuencia directa del vertiginoso ritmo de innovación tecnológica al que asistimos. No obstante, se prevé que estas ciudades inteligentes sean simultáneamente más sostenibles y más silenciosas, dos características de un futuro de la urbanización que tendrá en el corcho un gran aliado. Y ahora nos toca decir: atención, vamos a hablar del corcho



El Hotel Four Seasons de Bangkok utiliza la manta acústica de la gama Acousticork. Un producto que junta corcho aglomerado con caucho reciclado. Aparte del confort acústico, el uso de una manta acústica totalmente sostenible también influye sobre el rendimiento térmico de la construcción, lo que contribuye de forma decisiva al bienestar de los usuarios.

La contaminación sonora en las ciudades europeas es un problema medioambiental serio, reconocido por la Organización Mundial de la Salud (OMS). En áreas urbanas, el tráfico por carretera, el ferroviario y el aéreo, así como la industria son las principales fuentes de contaminación (Informe de la AEMA: Environmental noise in Europe, 2020). Con todo, no es este un problema nuevo: hace varias décadas que la industria de la construcción busca soluciones para combatirlo, y en esta lucha el corcho es un viejo aliado. Para entender el porqué, tenemos que observar esta materia prima más de cerca, dado que las razones se revelan a un nivel microscópico.

El corcho está constituido por una estructura microscópica similar a una colmena, rellena por un gas similar al aire y mayoritariamente revestida por suberina y lignina. Este alto contenido gaseoso en cada célula es responsable de la extraordinaria ligereza del corcho. La asociación de estas células, como si se tratase de pequeñas almohadas agregadas, es responsable de su compresibilidad y elasticidad, características que permiten que el corcho tenga un rendimiento excepcional en materia de absorción sonora.

El mecanismo de absorción sonora consiste en la existencia de poros e intervalos entre las conexiones de los materiales, que son responsables por la transmisión de la energía sonora, en la forma de ondas mecánicas en su interior. Cualquier aplicación constructiva donde estas características se pongan en valor es un encaje bueno para el corcho, por ejemplo: el control de las vibraciones en los edificios o el aislamiento en la transmisión sonora.

Pero dejemos el nivel microscópico y entremos en la parte práctica. El corcho puede estar presente en el piso que acabamos de comprar, en la oficina de nuestra empresa o en el edificio público al otro lado de la calle, sin que nos percatemos de ello. Entre paredes y debajo de nuestra nariz, o mejor, debajo de nuestros pies. Al nivel del suelo, el corcho ofrece un alto rendimiento con un espesor reducido, protege el suelo de un edificio y garantiza la capacidad de resistencia a altas cargas repetidas, de corta duración. Las mantas acústicas (*underscreed*) son ejemplo de ello. Aplicadas en salas verticales adyacentes, permiten la reducción de la transmisión del sonido de impacto, así como alcanzar el confort acústico necesario en el edificio. Otra aplicación donde el corcho se pone en valor es como base de apoyo de las paredes, lo que evita la propagación de bajas frecuencias en el edificio, debido al desacoplamiento de los elementos.

Más calidad de vida, menos impacto medioambiental. Así serán las ciudades con corcho.

El factor sostenibilidad

Dependiendo del tipo de aplicación, existen en el mercado materiales concurrentes de base sintética o inorgánica que pueden competir con el corcho. Materiales con base de caucho o espumas, que han pasado a dominar el mercado global, dado que juntan al rendimiento el factor de bajo coste. Sin embargo, en los últimos años el escenario ha ido cambiando, debido al aumento de la exigencia referente a los impactos de estos materiales sintéticos en la salud humana, causados por la liberación de componentes volátiles. Por ello, se prevé una disminución del uso de estas soluciones sintéticas en diferentes países, también empujado por otro factor clave, que viene a revolucionar el futuro de la construcción de nuestras ciudades: el factor de la sostenibilidad. Existe, cada vez más, una preocupación del consumidor, de las sociedades, de las instituciones gubernamentales. En este contexto, el corcho tiene mucho que ofrecer. Se distingue por introducir un componente natural en un área demasiado dependiente de materiales sintéticos, juntando el rendimiento a la sostenibilidad a largo plazo, no solo por su huella carbónica negativa, sino por el hecho de que no tiene en consideración componentes químicos perjudiciales para la salud. Más calidad de vida, menos impacto medioambiental. Así serán las ciudades con corcho.

Polímeros y economía circular

Pese a que este sea un artículo sobre el silencio, cuando hablamos del impacto del corcho en la calidad de vida de la sociedad en un contexto urbano, sería ensordecedor que nos limitásemos a hablar del rendimiento acústico del material. El corcho se pone en valor en el área de la construcción por muchas otras características, en concreto, por el hecho de ser un excelente aislante térmico, resistente al fuego y a la fricción. A estas ventajas también se une el hecho de que es un material agradable al tacto, que fomenta el confort y es atractivo estéticamente.

Por ello, no es raro que sea cada vez más un material de la elección de grandes nombres de la arquitectura y el diseño mundiales. Sin embargo, para responder a las necesidades cada vez más exigentes de estos mercados y consumidores, sin dejar de lado el factor de la sostenibilidad, es necesaria investigación e innovación. Estos son los pilares fundamentales que permiten que, día tras día, el corcho llegue más lejos. Ejemplo de ello son las combinaciones de corcho con polímeros de diferentes orígenes. Un paso que no solo ha permitido multiplicar exponencialmente el potencial de aplicación del corcho, sino que también ha permitido agarrar el camino de la economía circular, un área donde Amorim Cork Composites (ACC), la unidad de compuestos de corcho de Corticeira Amorim, es pionera y líder. Ejemplo de ello son los proyectos realizados por los cuatro puntos cardinales, como es el

caso del Hotel Four Seasons, en Bangkok, donde para satisfacer los altos estándares de rendimiento acústico previstos en el proyecto del edificio se aplicó una *underscreed* de corcho con caucho reciclado en toda el área del hotel. A su vez, en el caso de la Terminal de Cruceros de Lisboa, diseñada por el arquitecto Carrilho da Graça, Amorim Cork Composites, en colaboración con Secil y la Universidad de Coímbra, desarrolló un tipo de hormigón blanco estructural ligero con granulado de corcho, usado en las fachadas del edificio. El compuesto permitió reducir el peso de la estructura del edificio, mantuvo la resistencia de la estructura y mejoró su confort y eficiencia energética. El hecho de que el corcho tenga una huella de carbono negativa también causa un impacto positivo en cualquier análisis de ciclo de vida de un producto y por encima de todo: impacta positivamente en el planeta.



La manta acústica de Amorim Cork Composites, instalada al nivel del suelo, permite el aislamiento acústico de los edificios.



Terminal de Cruceros de Lisboa que utiliza un tipo de hormigón blanco estructural ligero con granulado de corcho.

SUG-HERO

Metaforme: el corcho como héroe metafórmico

El nombre es un presagio para el viaje que nos espera: SUG-HERO, Metaforme. El corcho como el «héroe» metamórfico de una exposición que nos cuenta una historia de innovación y sostenibilidad. El trayecto por las diferentes salas de la exposición, instalada en un edificio histórico del centro de Conegliano, en la región del Véneto, empieza por desmitificar la materia prima a través de un camino multisensorial que nos transporta hacia el alcornocal. Luego, continúa, como no podría ser de otra manera, con el corcho en el mundo del vino y, progresivamente, la exposición va asumiendo un carácter multidisciplinario, lo que demuestra el potencial de aplicación del corcho en áreas como el diseño, la arquitectura, la moda, la movilidad o el deporte.

También la sostenibilidad y, en particular, la economía circular son temas transversalmente presentes. Presente en la inauguración, António Rios de Amorim destacó «la forma intuitiva y pedagógica en la que se pensó la exposición y, sobre todo, la forma como proyecta el corcho y el proyecto ETICO». El premiado programa de reciclaje de tapones de Amorim Cork Italia que originó la protagonista de la exposición: SUBER, una colección de mobiliario desarrollado a partir de los tapones de corcho reciclados.

El director general de Amorim Cork Italia, Carlos Veloso dos Santos, explica que «SUG-HERO es el culmen de un recorrido financiado por la región del Véneto y gestionado por la Fundación CUOA, un recorrido que nos llena de orgullo y que se inició cuando Amorim Cork ganó el premio del concurso para la creación de un museo de empresa».

El acto de apertura reunió a una centena de personas y también contó con un panel especial de invitados que, antes de la visita inaugural, participaron en un debate con el tema «El ecosistema híbrido del futuro». La exposición, que contó con la ayuda de la región del Véneto, del Consorcio Prosecco DOC y de la Cities of Wine, cerró sus puertas el 30 de octubre.





«Un material de ensueño», afirma Tom Dixon

El diseñador británico Tom Dixon sigue explorando las casi ilimitadas potencialidades del corcho, un «material de ensueño» en sus mismas palabras, y ha desarrollado nuevas piezas de mobiliario en su Cork Collection. Exhibidos en el London Design Festival 2021, los nuevos objetos destacan con sus formas orgánicas la versatilidad del corcho, al tiempo que apelan a la naturaleza, la circularidad y la sostenibilidad, realidades ineludibles de nuestra sociedad actual. Rasgos contemporáneos, siluetas arredondeadas y contornos suaves expresan, de esa forma, sin esfuerzo, la belleza natural del corcho.

No obstante, Tom Dixon quiso llegar más lejos en este enfoque a la materia prima genuinamente portuguesa en el marco de la prestigiosa iniciativa londinense. En dicho supuesto, diseñó un espacio hecho totalmente en corcho, «The Cork Room», a través del que deseaba explicar a los visitantes las funciones, la procedencia y los encantos del material. «Para el London Design Festival 2021, escogimos el tema de la materialidad, donde discutimos la importancia de la elección de materiales para el mundo del diseño. Nos centramos en nuestros materiales preferidos, incluidos el aluminio, el vidrio, el latón y la arcilla, y nuestra pasión más reciente, que es, obviamente, el corcho», enfatiza el diseñador británico. «Construimos una sala completa, revestimos las paredes con corcho y rellenamos el espacio con muebles de corcho, completado por muchas piezas grandes de corcho en bruto, sin procesamiento».

«Las conversaciones mantenidas en el «The Cork Room» —continúa Tom Dixon— incluyeron tantos temas. Temas como la sostenibilidad del material a largo plazo y su producción que, de momento, son los asuntos más actuales, urgentes e importantes en las áreas del diseño y del consumo. También abordamos su funcionalidad en materia de acústica, tactilidad y durabilidad. E incluso el interesante subproducto del proceso de su cocedura y su fabricación, que es el aroma agradable del aglomerado de corcho expandido que usamos porque nos gusta el color del corcho oscuro. En fin, una materia prima que apela a todos los sentidos».



Unidos por grandes causas

Formar parte de la familia Amorim es dedicarse a una pasión que a todos nos une y mueve: el corcho. Para muchos colaboradores, como Marta Alves y Pedro Santos, la dedicación a grandes causas se lleva aún más lejos. Como bomberos voluntarios, ellos son el ejemplo de que es posible, y gratificante, conjugar una vida profesional activa con el servicio a la comunidad



Marta Alves: seguir la llamada

Marta Alves no lo duda: «nunca es tarde para seguir nuestros sueños». Por eso, esperó hasta cumplir los 40 años para llevar a cabo una gran ambición, casi una llamada: ponerse al servicio de los demás. Marta, colaboradora de Champcork, está en el Grupo Amorim desde hace 24 años y se integró en el equipo de Bomberos Voluntarios de Lourosa hace tres años. Siempre quiso hacer algo vinculado a la salud, siempre sintió esa llamada, esa vocación —confiesa—. No estudió porque no pudo, pero el deseo de ayudar a quienes más lo necesitan nunca lo ha perdido. «Llegado cierto momento decidí que no esperaba más y me fui», explica. Se unió al voluntariado, hizo la formación, llegó a combatir incendios, pero el área donde se siente mejor es la de ayudar a la gente. En Champcork, donde conduce la carretilla elevadora y trabaja en las máquinas automáticas seleccionadoras de tapones, es, en la actualidad, jefa de la brigada de intervención y forma parte del equipo de socorristas de la empresa. Para muchos, sería un sacrificio, difícil de conjugar, pero para Marta es una forma de estar en la vida. Fuera de la empresa, el voluntariado le ocupa, especialmente, los fines de semana. La dedicación es tan grande que, incluso tras hacer 36 horas con los bomberos, y después de las situaciones extremadamente duras con las que tienen que enfrentarse, se siente feliz. Profesional, bombera y madre, sabe que nada de esto habría sido posible sin sus hijos. Ellos siempre han entendido su elección y, hoy, el hijo mayor, con 19 años, cuida de su hermana para que su madre pueda ir a ayudar a quien lo necesite. Conciliar las diversas facetas de su vida es un reto, pero Marta no se detiene: «no sé explicarlo, no sé si es la adrenalina, no puedo explicarlo. Tan pronto es fin de semana, siente su deber cumplido. Al llegar al final, la gente lo agradece. Eso te gusta y punto», resume.



Pedro Santos: corazón y cabeza

A veces, en las situaciones más inesperadas, es cuando descubrimos un nuevo rumbo. En el caso de Pedro Santos, de 36 años, y en el Grupo Amorim desde 2001, su vida tomó otro rumbo el día de una boda. Una vez casados los novios, se abrió la pista de baile y, cuando acabó la primera canción, una señora se encontró mal. Era un paro cardíaco, del que falleció, de camino al hospital. «Yo me sentí inútil, porque no podía hacer nada y la señora, desafortunadamente, no logró sobrevivir», recuerda Pedro. En aquel entonces, tenía 21 años. Poco tiempo después, se inscribió en los bomberos voluntarios. 15 años después, Pedro Santos concilia su trabajo en Amorim Cork Flooring con el voluntariado en los Bomberos Voluntarios de Espinho. Afirmar, sin dudar, que ser bombero «no es para todos» pero, en su caso, le va en la sangre. Ser bombero exige mucha sangre fría, mucha técnica (un año y medio en la Escuela de Bomberos, y otros dos cursos complementarios) y, sobre todo, mucha cabeza. El componente psicológico es fundamental para ayudar a quien más lo necesita, para tener la distancia suficiente para no impresionarse por situaciones extremadamente duras. Al igual que otros colaboradores de Amorim que abrazan el voluntariado fuera de la empresa, Pedro Santos forma parte del equipo de socorristas y de la Brigada de Intervención. Ya ha ayudado a varios compañeros en pequeños accidentes del día a día. Decidido a seguir su misión con toda la convicción, confiesa que desde que fue padre se empezó a sensibilizar más por las situaciones extremas que vive como bombero. A pesar de todo, mantiene la cabeza fría y sigue ayudando a los demás.

Nuestra gente



AMORIM

Sustainable by nature